



Iberdrola

Proyecto de transformación del data center

La noticia es muy reciente. Iberdrola ha sido seleccionada como una de las empresas más sostenibles del mundo, según el índice “Global 100 Most Sustainable Corporations in the World”, que elabora Corporate Knights y que fue presentado el pasado 22 de enero en el Foro Económico Mundial de Davos, donde se ha destacado la rentabilidad de los modelos de negocio basados en un crecimiento sostenible a largo plazo.

Iberdrola ha apostado desde el año 2001 por las energías limpias, las redes inteligentes y el almacenamiento. Gracias a esto, el grupo se ha convertido en un líder energético global, el primer productor eólico y una de las cinco mayores compañías eléctricas por capitalización bursátil del mundo.

Pero nada de ello hubiese sido posible sin contar, como base de toda operación y planteamiento de actividad, con el soporte de sus centros de procesamiento de dato distribuidos, de forma estratégica, en los países donde está presente –Reino Unido, Estados Unidos, Brasil y, especialmente, en España–.

En cuanto a las instalaciones ubicadas en España, la estrategia planteada por la compañía y las crecientes exigencias en cuanto a la continuidad de los servicios, llevaron a la Iberdrola a plantearse dos escenarios. Por un lado, la apuesta por la construcción de nuevos centros en los que disponer de las tecnologías más avanzadas en el sector y, por otro lado, la mejora de las infraestructuras ya existentes.

Uno de los ejemplos más representativos entre los nuevos centros es el CPD de Salamanca, concebido inicialmente como Disaster Recovery, pero designado ya para alcanzar cotas más altas de operatividad y disponibilidad.

Mientras que el más claro ejemplo de mejora de la infraestructura existente, la encontramos en otro data center ubicado también, en Bilbao y que, en su momento, se bautizó como NES (“Nuevo Edificio de Servicios que data de 1993”).

Este data center ha sido reconocido con el Premio al mejor proyecto de transformación de Data Center 2019 que otorga la revista Data center Market. En concreto, este galardón premia la mejora tecnológica que ha experimentado este centro

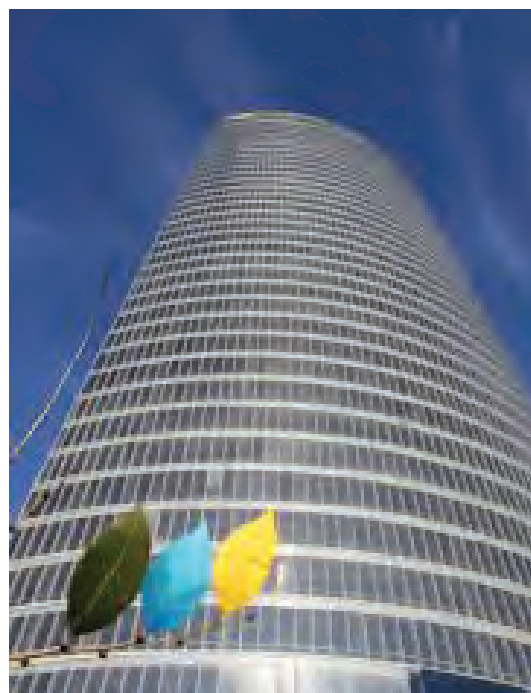
para adaptarse a la expansión internacional de Iberdrola y poder atender las necesidades que el servicio ha ido demandando para alojar los principales aplicativos de los países donde Iberdrola tiene presencia.

Partiendo de una situación primaria donde la topología se limitaba a una disposición de UPSs en redundancia paralela N+1 y una refrigeración con idénticos niveles de redundancia, Iberdrola acometió un plan para la dotación de una redundancia distribuida.

Para ello, y gracias a la constante relación con el día a día del sector, se establecieron nuevos niveles de respaldo.

El resultado permite rentabilizar en mayor grado la oportunidad que ofrece la alimentación dual a servidores y, en este caso, sin necesidad de referencia a topologías certificables.

En una compañía productora y distribuidora de energía eléctrica, el criterio de Uptime Institute de considerar los grupos electrógenos como fuente primaria de energía y al suministro eléctrico de red como sólo una alternativa económica, no resulta eficiente y, por ello, las certificaciones al uso



resultan inoperativas, máxime cuando en el caso del centro en Bilbao, se ubica junto a una de las subestaciones de mayores garantías para la compañía y las ramas redundantes correspondientes a embarrados diferentes de la subestación.

Una vez efectuado ese primer refuerzo de infraestructura, Iberdrola empezó a plantearse nuevas vías de mejora para el recinto en cuestión, acometiéndose en fechas recientes el proyecto de remodelación, consistente en la unificación de salas que se encontraban separadas.

De forma simultánea, la actual fase de transformación ha consistido en el recableado, tanto de la parte de datos (preconectorización aérea con las últimas tecnologías de cableado de fibra y cobre como principal transformación para facilitar la operativa diaria), como de la de potencia, trazados ambos por la parte superior de la sala. Además, se ha llevado a cabo una limpieza y saneado del suelo técnico y se ha reorganizado las unidades de clima para una mejor disposición de espacios, lo que permite ser más ágiles en la operativa del centro conseguir una mayor eficiencia energética y asegurar la disponibilidad.

Y todo ello, al igual que todos los trabajos realizados como mejora del data center del NES, efectuado en caliente, es decir, sin afectar al normal funcionamiento de los equipos en operació

El éxito del proyecto se ha logrado gracias a la coordinación entre las organizaciones de Sistemas y Servicios Generales de Iberdrola y, para no ser una excepción, este último y galardonado trabajo ha contado de nuevo con PQC como ingeniería de confianza.

De cara al futuro, Iberdrola afronta una estrategia global para los países en los que está presente, adoptando innovadoras herramientas de gestión, como el DCiM para la monitorización y control en todos sus centros, lo que posibilita disponer de una visin global de los activos y automatizar los procesos operativos.

Tras la confirmación de que “la apuesta por un modelo sostenible genera los mismos o mejores retornos para los inversores y mayor longevidad a las compañías” (Corporate Knights), podemos afirmar que el modelo seguido por Iberdrola prueba los buenos resultados que se derivan del crecimiento sostenible, las inversiones en energías renovables, redes inteligentes, almacenamiento de energía y transformación digital.

Y la sostenibilidad no sólo no está reñida con la disponibilidad, sino que depende sobremanera de ella, por lo que todos los avances que se están dando en los CPD están contribuyendo a mantener, e incluso mejorar, la posición de Iberdrola como líder energético global. ●

